EL ISLEÑO

ADMINISTRACIÓN: QUINT, 19 — PERIODICO DE INTERESES MATERIALES — TELEFONO NÚMRO 23

Año XXXIX — Palma de Mallorca martes 8 de Octubre de 1895 — Núm. 12588

Desde la Corte

San Sebastián 4.

El Rey de Portugal en España

El Rey de Portugal, acompañado de las autoridades donostiarras y de sus ayudantes, subió esta mañana al monte Igüeldo, para admirar desde allí el hermoso panorama que se divisa.

Con Carlos llegó hasta el pie de la cruz, mostrándose muy satisfecho de la excursión.

Al pasar la comitiva que regresaba con el Rey de Portugal, de Igüeldo, para la Avenida, y en la misma esquina de la calle de Urbieta, escurrióse el caballo que montaba el caballerizo, Sr. Viana, cayéndose éste al suelo.

El Sr. Viana se produjo varias contusiones leves en el lado derecho del cuerpo y en los brazos y piernas.

El caballo se causó una profunda herida en el pecho.

El Sr. Viana fué auxiliado en una botica próxima rodeado de S. M. F., del general Martitegui y del coronel Sr. Flores, que se apearon de los carruajes para prestar auxilio al desgraciado caballerizo.

Este, después de curado, fué traslado á su domicilio.

Después del accidente ocurrido al señor Viana, dirigióse la regia comitiva al palacio de la Diputación provincial, hermoso edificio amueblado lujosamente.

En el pórtico del palacio provincial tributaron los miqueletes los debidos honores al Rey D. Carlos.

Este fué recibido por el gobernador civil, el presidente de la Diputación y todos los diputados.

S. M. F. visitó detenidamente todo el edificio, y al llegar al despacho presidencial escribió lo siguiente en un álbum preparado al efecto:

«Conservaré de mi visita á San Sebastián, donde he sido tan cariñosamente recibido, un recuerdo que sólo terminará con mi vida.—*Carlos de Braganza.*»

Antes de ir D. Carlos al almuerzo con que le obsequió la Reina, estuvo en el Hotel de Londres.

El álbum de este establecimiento lo encabezó el Monarca lusitano con estas palabras:

«El Rey D. Carlos.»

Se ha celebrado en Palacio el almuerzo que S. M. la Reina había anunciado en honor del Rey D. Carlos.

Asistieron el ministro plenipotenciario de Portugal, señor conde de Macedo, el barón de Hortega, los generales residentes, el séquito del monarca portugués, el duque de la Seo de Urgel, y el personal palatino.

S. M. la Reina vistía una elegantísima *toilette* de raso blanco plateado, con lunares negros.

El rey de Portugal vistía con gra elegancia la severa levita, é igualmente los personajes portugueses que le acompañan.

Los generales vistían uniforme de gala, por ser los días del rey D. Francisco de Asis.

Terminando el almuerzo, el rey de Portugal firmó en el álbum de S. M. la Reina, rogándola que á su partida no se le tributen honores.

S. M. F. viajará con el título de conde de Barceló, nombre de la villa donde la casa de Braganza posee una casa solariega.

Es, además, el primer título que llevaron los duques de Braganza.

Desde Miramar SS. MM. salieron en coche, encaminándose al rompeolas, contemplando el aspecto embravecido del mar.

Luego fueron á la Zurriola, viendo la estatua del almirante Oquendo, y poco después á la estación.

A las cuatro y veinte minutos partió el tren que conducía á París al Rey de Portugal.

Le han despedido en la estación S. M. la Reina, la condesa de Sástago, los duques de Medina-Sidonia y de Sotomayor, los generales Nájera, Churruca, López Pinto, Illana y Alameda, los Sres. presidente del Consejo y ministro de la Guerra, las señoras duquesa de Noblejas, condesa de Lersundi, y, en una palabra, todas las personas que recibieron aquí al Monarca portugués.

A éste acompañan hasta Hendaya el gobernador de la provincia, el barón de Hortega, el general Martitegui y el coronel de Artillería Sr. Flores y hasta París el conde de Macedo.

Al dar la señal de partida del tren, el Rey de Portugal besó tres veces la mano á nuestra Augusta Soberana, haciendo al mismo tiempo grandes reverencias.

S. M. la Reina despidióle en francés:

—*Au revoir.*

El Rey D. Carlos fué vitoreado por las personas que en la estación había en el momento de arrancar el tren.

Los diplomáticos extranjeros que permanecen en San Sebastián cumplimentaron al Rey de Portugal, dejándole sus tarjetas en el Hotel de Londres.

Se comenta aquí que no hayan sido invitados al banquete en Palacio los citados diplomáticos, si bien esto se atribuye á una cuestión de etiqueta iniciada en Madrid el pasado invierno, y que aún no ha sido resuelta.

El Rey de Portugal ha donado una buena gratificación al personal de las caballerizas de Palacio y una cantidad á los pobres de esta ciudad.

***

En el segundo expreso acaba de llegar el señor ministro de la Guerra.

Vestía uniforme de campaña.

Esperábanle en la estación su compañero el señor duque de Tetuán, los generales López Pinto, Sierra Bullones, Illana, Bruzón y Arteche y una numerosa representación del elemento militar.

Todos ofrecieron sus respetos al dignisimo general Azcárraga.

Este, acompañado del señor ministro de Estado, marchó desde la estación al Hotel inglés.

Mañana se trasladará al de Londres, ocupando las mismas habitaciones del Rey de Portugal.

Ha subido á Cristinaenea, llamado por el Sr. Cánovas para conferenciar.

Ha manifestado que no es cierto que traiga el propósito de organizar treinta batallones, porque cuanto se refiere al envío á Cuba de nuevos refuerzos lo tiene resuelto ya.

—Irán 25 batallones—dijo—y sólo espero para enviarlos el ingreso en caja de los nuevos reclutas.

Ha sido ascendido á ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos D. Rafael Yagüe, y á inspector de segunda D. Enrique León.

Se ha firmado el decreto organizando el servicio de inspección á investigación de la Hacienda pública.

Se ha concedido el empleo inmediato al teniente coronel D. Juan Zubia; la cruz roja del Mérito Militar, pensionada, á don Manuel Ferreira; la cruz roja sencilla, á D. Juan Escribano, D. Juan Zubia, D. Ramón Moros, D. Adolfo Sola y D. Marcelino Dueñas.

Han sido confirmadas las recompensas dadas por el general Martinez Campos con motivo de los hechos de armas de las Villas.

También se ha firmado el decreto aprobando el reglamento para el régimen de la sección facultativa de Montes de la Dirección de Propiedades.

Se ha nombrado jefe de administración de cuarta clase de Cuba, á D. Luis López Gutiérrez.

Idem de Puerto Rico, á D. Alejandro Infiesta.

Idem de cuarta clase de la misma región á D. Maximiliano Power.

El Sr. Cánovas dijo que nada ha resuelto la reina sobre su regreso, pero cree lo efectuará del 11 al 15.

El Sr. Cánovas dice que continúa negociándose la operación de tesorería.

Ha dado á entender que para ultimarla faltan algunos detalles.

Dícese que el viaje del rey D. Carlos á Inglaterra no es extraño á la política de Portugal en Africa.

Dentro de pocos días vendrá á esta capital el duque de Mandas.

El Sr. Cánovas, dijo que estos días ha habido en Cuba torrenciales lluvias, que han impedido las operaciones.

Créese que estas podrán comenzar en gran escala hacia el 15 del actual.

El rumor que ha corrido, referente á la pérdida del vapor *Conde de Venadito*, es completamente infundado.

**

San Sebastián 5.

S. M. la Reina ha recibido un telegrama del general Martinez Campos, diciendo que se promete acabar muy pronto y felizmente la guerra.

En Puerto Principe aumenta el vómito de alarmante manera. En pocos días han muerto 36 soldados, 3 cabos, seis sargentos, el teniente del batallón de Mallorca don José Barahondo, los tenientes de Asturias don Federico Caballero y don Pantaleón Pascual, el del provincial de Puerto Rico don Francisco Henares, los capitanes de Gerona don José Mañas Serane y D. Froilán Sánchez y el médico don José Altarache.

Hoy ó mañana saldrán de Glasgow los cañoneros destinados al bloqueo de las costas cubanas.

Se ha firmado un decreto de Ultramar nombrando presidente de la Audiencia de Bigán al señor González y trasladando á la Audiencia de Puerto Principe á D. Arístides Margliano.

El ministro de la Guerra ha presentado sus respetos á la Reina. Esta hizo grandes elogios de la actividad y pericia del general.

La entrevista fué afectuosa y duró más de dos horas.

El general presentó después sus respetos á la archiduquesa Isabel.

Ha marchado á Madrid el presidente del Consejo despidiéndole en la estación los ministros de Estado y de la Guerra, las autoridades, jefes de Palacio y un público numeroso y distinguido.

Hablando de los rumores referentes á la supuesta pérdida del *Venadito*, ha dicho que ningún fundamento tienen y que deben ser acogidos todos los de esta clase con prudentes reservas.

Ha insistido en que nada ocurre de extraordinario, no habiendo motivo para ninguna clase de alarmas ni temores.

Ha dicho también que es inexacto existan dudas sobre quién presidirá el Congreso, en las futuras Cortes, pues desde hace tiempo está resuelto que sea el presidente el señor Pidal.

En la estación y mientras llegaba el tren estuvo el señor Cánovas del Castillo conversando con los periodistas allí reunidos y mostrándose muy expansivo con ellos. Se congratuló mucho de la conciliación y buena armonía que reina entre la prensa y los periodistas y los poderes públicos, lo cual prueba que las costumbres han evolucionado en un sentido de alto y sano patriotismo, ya que en lo substancial los partidos todos están indentificados con la opinión.

La familia real ha paseado esta tarde por el camino de Pasajes, regresando á pié desde Ategorrieta.

Tanto S. M. la Reina como el Rey niño y sus augustas hermanas fueron objeto de grandes manifestaciones de simpatía por parte de todos los paseantes.

S. M. la Reina ha manifestado que se sentía gozosa porque, afortunadamente, no se han confirmado los rumores que circularon anunciando que se halla perdido el crucero *Conde de Venadito*.

Isla de Cuba

V

Las calzadas de la isla son pocas, pero buenas y bien conservadas; pueden citarse la del Oeste que va de la Habana por Guanajay á San Cristóbal; la del Sud que va á Bejucal; la del Sudeste que llega á Güines y del Este que pasa por Guanabacoa y terminará en Matanzas. Las líneas de ferrocarriles suman unos 1.500 kilómetros en explotación. Si se hubiera construido la línea central permitiría ir desde Pinar del Río hasta Santiago de Cuba, ahorrándonos muchos sacrificios de hombres y dinero en la presente guerra.

Las principales vías férreas son:

De la Habana á la Unión con 124 kilómetros. De esta línea se desprenden los ramales siguientes: del Rincón á Guanajay, 34 kilómetros; de San Felipe á Batabanó, 16 kilómetros; de Güines á Matanzas, 58 kilómetros; de cuyo último ramal se desprende otro de Sábana de Robles á Madruga, 6 kilómetros.

De la Habana al Pinar del Río, ferrocarril del Oeste.

De la bahía de la Habana (Regla) á Matanzas, 87 kilómetros.

De Matanzas al Mulato, 103 kilómetros; con ramal de Navajas á Claudio, 20 kilómetros.

De Matanzas á Jovellanos, llamada línea del Coliseo, 55 kilómetros.

De Cardenas y Júcaro á Navajas, por Jovellanos 44 kilómetros; con ramal de Jovellanos á la Macagua por Colón, 53 kilómetros.

De Cardenas y Jucaro á Pijuan, 34 kilómetros; con ramal del Recreo á Itabo, 19 kilómetros; otro de Belfast á Palmillas, 28 kilómetros, y otro de Pijuan á Calimete 26 kilómetros.

De la Macagua á la Esperanza, cerca de Santa Clara, 73 kilómetros.

De Cienfuegos á Santa Clara, 68 kilómetros.

De Sagua á las Cruces, por Santo Domingo, 82 kilómetros; con ramal de 20 kilómetros á la Encrucijada.

De Caibarien á San Andrés, por Remedios, 46 kilómetros.

De Casilda á Fernández por Trinidad, 30 kilómetros.

De Sancti Spiritus al puerto de las Tunas de Zaza, 40 kilómetros.

De Puerto Príncipe á Nuevitas, 71 kilómetros.

Ahora bien, la línea central que falta construir es de Santa Clara á Sancti Spiritus á Ciego de Avila y á Puerto Príncipe, con un ramal á Santa Cruz en la costa Sud. De Puerto Príncipe á Victoria de las Tunas con un ramal á Holguin y Gibara, de las Tunas á Bayamo con un ramal á Manzanillo. De Bayamo á la Enramada y Santiago de Cuba.

La multitud de líneas telegráficas que cruzan la isla en todas direcciones miden ya más de 2.600 kilómetros. El servicio de telégrafos se presta en 132 estaciones, que se hallan repartidas entre los 12 distritos siguientes: Vuelta Abajo, Habana, Matanzas, Santa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Avila, Puerto Príncipe, Las Tunas, Bayamo, Holguín, Santiago de Cuba y Guantánamo. La isla tiene en el más perfecto estado de servicio sus comunicaciones marítimas; para el interior hay establecidas en varios puntos diferentes empresas que continuamente recorren los principales puestos mercantiles de la isla, y para el exterior hay empresas á España, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia, las otras Antillas y América del Sur.

El «Sánchez Barcáiztegui»

El *Diario de la Marina* fecha 20 de setiembre, que recibimos ayer, viene con orla de luto por la horrorosa catástrofe ocurrida en el puerto de la Habana.

El *Diario* publica una extensa relación que amplia algo los detalles que ha transmitido el telégrafo.

He aquí cómo describe el periódico habanero los momentos de aquel terrible accidente:

«A la altura de la Maestranza de Artillería se divisaron las luces de situación, roja y blanca, de un vapor que navegaba en demanda del puerto, y cuya boca estaba muy próximo, distando como unos dos cables del *Sánchez Barcáistegui*.

Al punto el comandante del crucero dispuso meter el timón á estribor con objeto de caer sobre el Morro y dejar así paso franco al vapor que entraba, anunciando al propio tiempo dicha maniobra ¡con un pitazo, que es la señal indicada en el Código internacional.

No habiendo contestado inmediatamente el otro buque, que como sabemos era el vapor *Montera*, repitió el pitazo el *Barcáizgui*; mas habiendo transcurrido solo un pequeño intervalo entre una y otra señal, creyó sin duda el *Montera* que aquellos dos pitazos constituían una sola señal, y contestó con otros dos, que indican meter el timón á babor, es decir, la maniobra que, siendo contraria á la realizada por el crucero, los echaba al uno sobre el otro.

Viendo el comandante la inminencia del peligro, dispuso dar atrás á toda fuerza y meter todo el timón á babor, maniobra en extremo detenida, por la circunstancia de que para cerrar á la banda el timón del *Barcáiztegui* se necesitaba dar á la rueda diecisiete vueltas; de suerte que diecisiete para una banda y otras tantas, para la otra, sumaban treinta y cuatro vueltas, en cuya operación se perdió un tiempo precioso.

En vista de la gravedad del caso, el oficial ayudante Sr. García Junco, se dirigió al general Delgado Parejo y le dijo:

—Mi general, dentro de cinco minutos se habrá hundido el *Sanchez Barcáiztegui*.

Y entonces aquel anciano achacoso y enfermo, aquel marino abrumado por los años levantó serenamente su blanca cabeza, irguióse como en los mejores tiempos de su mocedad, y con acento reposado y tranquilo contestó al oficial:

—Dé usted cuenta de lo que me dice á su comandante, para que tome las medidasque crea convenientes.

Cumplida esta orden, el comandante procedió á tomar las últimas disposiciones.

Con un orden y rapidez admirables, como si hubiera estado, no en peligro de muerte, sino en el más tranquilo y placentero simulacro, aquella tripulación modelo arrió los botes, cuyas amarras fueron cortadas.

Y entonces se dió un espectáculo sublime y conmovedor, cuyo solo recuerdo arrasa en lágrimas los ojos.

Entre aquellos rudos marineros establecióse un pugilato de generosidad admirable y de abnegación heróica.

—Yo me quedo para lo último, que no tengo quien me llore—decía uno.

—Entra tú pronto en el bote, que tienes hijos y mujer—oíse por otro lado.—Y todos rehusaban ser de los primeros en trasbordarse á las pequeñas embarcaciones.

Cuadro parecido se observaba entre la oficialidad del crucero.

El comandante y los oficiales todos se agruparon alrededor del general Delgado Parejo que porfiadamente se obstinaba en ser el último que había de abandonar el buque.

—Mi general—dijo el alferez de navío señor García Junco:—si V. E. quiere, lo bajaré en hombros.

A lo que replicó el venerable y esforzado marino:

—Gracias, hijo mío; aunque viejo, todavía me alcanzan las fuerzas.

Y siguió animando á los marinos, á los que decía:

—Animo, muchachos, que todos nos salvaremos.

No hemos de concluir sin dedicar un sentido recuerdo de veneración y simpatía al dignísimo comandante del *Sanchez Barcáiztegui*, Sr. Ibáñez. Sordo á todos los ruegos impávido en el cumplimiento de su deber, permaneció en su barco hasta el último momento, y cuando ya nadie quedaba á su lado, cuando el buque se hundía bajo sus pies se arrojó al agua, desafiando la muerte que traidora lo asechaba.

¡Descanse en paz el mártir de su deber y el marino pundonoroso, que ha demostrado pertenecer á la limpia estirpe de los Churrucas y Gravinas.»

Más detalles del siniestro

El vapor Mortera

Regresaba el *Mortera* de su viaje periódico á Nuevitas, Gibara y Cuba. Al doblar el canal de nuestro puerto, en la infausta noche del 18, avistó un buque cuando ya estaban el uno sobre el otro. Sabido es cómo ocurrió el siniestro, y no hemos de repetirlo nuevamente. En vano el *Mortera* ció á todo vapor, y en vano hizo todos los esfuerzos imaginables; á pesar de todo la catástrofe sobrevino fatalmente.

Pánico en el pasaje

En aquellos momentos los pasajeros dormían en gran parte; otros velaban en la toldilla contemplando las luces de la Habana que se aproximaban rápidamente. Cuando los dos buques estaban muy próximos y el choque era inminente, se gritó á bordo del *Mortera*: «¡Es el *Conde de Venadito*!... ¡Nos echa á pique!» Instantes después se sintió la tremenda sacudida del choque.

La confusión que se produjo fué indescriptible. Todo el mundo creyó que el barco se hundía. Hubo un momento en el pasaje, aterrorizado, se lanzó á los botes, dispuesto á echarlos al agua. Los más serenos se despojaban de sus ropas, resueltos á lanzarse al mar.

Por salvar la maleta

Otro detalle curioso:

Un individuo que venía desde Gibara cuidando á varios soldados enfermos, al sentir el choque corrió á buscar su maleta, muy pesada por cierto, y con ella en la mano y completamente vestido, se arrojó al agua. Por fortuna pudieron sacarlo, aunque no así la maleta, que se quedó en el fondo.

Los socorros

Al fin se impuso la voz y la autoridad del capitán, quien con entereza de ánimo admirable dominó el tumulto, restableció el orden y mandó arriar los botes. Cuando el *Sánchez Barcáiztegui* desapareció entre las aguas, ya estaban listos todos los botes del *Mortera*.

Al ver que se había hundido el otro barco, el capitán Viñolas, sin acordarse del suyo, que hacía agua por dos enormes boquetes, dispuso que todos los botes se dirigiesen á socorrer á los náufragos, lanzando al mismo tiempo al mar todos los cabos y cuerdas que había en el buque, lo mismo que salvavidas, cajones, gallineros y cuantos objetos que pudiesen flotar había á mano. Se mandó echar la escala, más costando trabajo desamarrarla, fué cortada, por lo que, en vez de quedar inclinada, cayó vertical, circunstancia que fué muy favorable, pues así quedó tocando el agua y muchos náufragos que llegaron nadando al *Mortera*, pudieron subir al buque.

Una voz de agonía

En tanto el horror del cuadro aumentaba por momentos. Alguien creyó oir una voz angustiosísima que gritaba en medio de las aguas: «¡Un cabo, que me han arrancado un brazo!» Después no se oyó nada más. Ese espantoso grito se atribuyó al infortunado comandante del *Barcáiztegui*, señor Ibáñez, cuyo cadáver se encontró luego horriblemente mutilado por los tiburones.

El doctor Bellver

Entre los pasajeros venía el Dr. Bellver, que con superior presencia de ánimo prestó sus auxilios facultativos á cuantos los necesitaron.

Estando nuestro amigo en la popa, vió removerse entre las aguas una forma humana: comprendiendo que era un náufrago, buscó un cabo que arrojarle, y no encontrando más que la cuerda que sirve para izar la bandera, la arrojó, conservando un extremo entre sus manos; el náufrago asiose ávidamente al otro extremo, pero al observar que la cuerda era muy delgada, gritó con marcado acento andaluz; «¡No tire usted, que se va á rampel!» Pero el doctor Bellver, con gran acierto, en vez de intentar suspenderlo, fué tirado suavemente la cuerda y así remolcó al náufrago hasta la escala, por donde subió al buque. Era el joven alférez de navío Sr. García Junco.

Socorro oportuno

No fué este el solo servicio que prestó el distinguido doctor. En medio de la cubierta se veía á un pobre y fiel asistente arrodillado junto al cuerpo inanimado de su amo, un joven oficial del *Barcáiztegui*, y tratando inútilmente volverle á la vida. El doctor Bellver se acercó al ahogado, que tal parecía, pues ya se había extinguido en él toda señal de vida, y procedió á practicar la respiración artificial, que dió excelentes resultados, pues á los pocos momentos volvía á la existencia el que segundos antes era casi un cadáver, salvándose así este oficial por la oportuna intervención del doctor Bellver, único médico que venía á bordo.

Todos los que venían á bordo del *Mortera* rivalizaron en dispensar á los náufragos todo género de atenciones. Tanto los pasajeros como los tripulantes, se quitaban sus ropas para ofrecérselas, así como alimentos y toda clase de cuidados.

Terrible emoción

Cuando llegaron auxilios de tierra y el *Mortera* pudo abandonar el sitio del siniestro, varios pasajeros se dirigieron al capitán Viñolas para significarle la admiración con que habían presenciado su serenidad y su entereza en medio del peligro, á cuyas superiores condiciones de mando debían la vida tantos infelices náufragos como habían sido recogidos por los botes del vapor; y entonces, aquel hombre inconmovible y enérgico que había permanecido sereno tantas horas de angustia, aquel marino indomable, al recuerdo de la tremenda desgracia, lloró como un niño, y diciendo únicamente:

—¡Han muerto muchos, muchísimos!...

Fué presa de un acceso nervioso que le obligaba á llorar y á reir simultáneamente.

Cuentos ajenos

La viuda

Las campanas, echadas á vuelo, hacían temblar la gradería de la iglesia.

Luis había colocado su carruaje junto á la acera de la pastelería, y sentados uno al lado del otro sobre el cojín, que ardía como una plancha de fundición, contemplábamos la salida de los fieles de la misa mayor.

Veíase de todo en aquella muchedumbre: blusas de campesinos, azules como techos de pizarra; gorras blancas, gorras negras, y sombreros de todas clases y colores.

En los últimos escalones habíase detenido un grupo ante un carruaje, cuya elegancia causaba la admiración de hombres y mujeres.

De pronto se agitó la multitud al salir de la iglesia la persona á quien la gente esperaba para contemplarla al paso.

Era una mujer vestida de riguroso luto, una señora de agradable fisonomía, cuyas negras tocas le daban el aspecto de una superiora de convento aristocrático.

Mas á pesar de sus cuarenta años notábase cierta voluptuosidad en su busto de amazona, muy airoso todavía, así como la seguridad del efecto que su belleza producía.

Luis me dijo al verla:

—Es la nueva castellana de Epertor, la finca que has divisado al venir, á la izquierda del camino.

Entonces me acordé de que habíamos pasado por delante de un castillo, estilo Luis XIII, rodeado de magníficos árboles y cercado de fosos y de murallas.

Luis prosiguió:

—El anciano conde de Epertot murió hace cuatro años, no habiendo estado casado más que dieciocho meses con su segunda esposa, que había sido doncella de madame de Epertot.

El conde no dejó á su segunda mujer más que el usufructo de fortuna, y hay tres sobrinos que están al acecho de la herencia.

Naturalmente, odian á su tía y hablan de ella todo lo mal que pueden, deseosos siempre de pescarla en un renuncio.

Pero ella procura contrarestar los efectos de la calumnia, haciendo muchas limosnas, regalando ventanales de cristal á las Iglesias, vistiendo constantemente riguroso luto, y permaneciendo siempre en su castillo, alejada del bullicio del mundo. De este modo, ha llegado á ser la viuda irreprochable y respetada, sin reservas de ningún género.

Todos los solterones emperdenidos, todos los viudos del departamento, la han pretendido por esposa y á todos les ha dicho.

—Seamos buenos amigos, y nada más. Su petición de usted me enorgullece; pero mi voluntad es inquebrantable. Estoy resuelta á no volverme á casar.

Esto le produjo varios enemigos, los cuales empezaron á vigilarla muy de cerca

Y no tardó en correr por la comarca un rumor, en extremo desagradable.

—No es extraño—decían algunos—que madame de Epertot no quiera casarse. Algo grave debe impedírselo.

—¿Qué?...

—Hay que buscar por la vecindad...

Citábase el nombre de Ernesto Epouville; pero á media voz, porque el tal sujeto era teniente de ejército y tenía fama de excelente tirador.

¿Y las pruebas? Nadie podía presentarlas Ernesto visitaba á madame de Epertot como todos los demás, y no era, por cierto, uno de los mejores recibidos en el castillo de la viuda. A pesar de todo, las sospechas subsistían, fundadas principalmente en el disimulo de que quizás hacían gala los culpables.

Los compañeros de Ernesto se empeñaron en arrancarle á toda costa el secreto.

Epouville tenía gran afición á la bebida, y después de comer, no solía ser dueño de su persona.

Sus amigos le tendieron una celada, convidándole á un banquete, y cuando llegó la oportunidad, todos los congregados comenzaron á decir pestes de madame de Epertot.

Ernesto se levantó como un loco y exclamó:

—¡Todo eso es mentira!

—¿Qué sabes tú?

—Sé que el primero que calumnie á madame de Epertot tendrá que batirse conmigo.

Como Epouville era irresponsable en aquel instante, nadie aceptó el reto Pero todos se miraron maliciosamente

Al cabo de ocho días, el cadáver de Ernesto fué encontrado en uno de los fosos del castillo.

Un guarda bosques de la castellana le había matado de un balazo.

Citado el matador ante el tribunal, declaró que había tomado á Mr. de Epouville por un ladrón, y que había obrado por orden de madame de Epertot.

Figúrase la emoción que aquella muerte produjo en el país.

La castellana, por su parte, declaró que, en efecto, había mandado á su guarda que disparase contra un individuo que varias veces había intentado escalar las murallas.

Cuando el magistrado advirtió que la vida de un hombre vale demasiado para el castigo impuesto, madame de Epertot contestó:

—El individuo á quien varias veces había visto mi guarda, no tenía el aspecto de un ladrón, ni de un cazador furtivo. Por lo tanto, tenía yo que defender algo más sagrado que mi propiedad: mi honor.

Después supe yo por una, casualidad inconcebible, que madame de Epertot había tenido noticias por un anónimo del banquete y de la imprudencia de Ernesto.

Indudablemente le hizo matar ella misma, para castigarle y disipar las sospechas de sus enemigos, que desde entonces la tienen por una santa.

—No he visto bien á tu condesa—dije á mi compañero.

—Pues ahí va su coche, delante de nosotros, marchando á toda prisa hacia su castillo.

—Adelantemos el paso.

Luis alcanzó el carruaje, y al pasar junto á él ví de cerca á madame de Epertot.

No había un recuerdo en su mirada, ni arruga en su rostro.

Sólo se observaba en ella la serenidad de un alma dueña de sí misma y como abroquelada en su propia fuerza.

H. LE ROUX.

Noticias

Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuida de infantería al sargento primero de la compañía de moros de la milicia voluntaria de Ceuta Kamed Kaddur Ben Ali-Saido, el cual prestará servicio en comisión en su nuevo empleo en la expresada compañía.

Continúan en la Coruña las diferencias surgidas entre panaderos y patronos; éstos se niegan á acceder á las pretensiones de aquellos y acordaron pedir obreros á Madrid, Ferrol y Orense; y la Asociación de Obreros, al enterarse, ha telegrafiado á su vez á las asociaciones de dichos puntos para que no acepten las proposiciones.

En Gibraltar se ha aumentado en 14 días los siete de cuarentena que se había establecido para las procedencias de Tetuán.

En Málaga ha muerto ahogado un niño que, estando cenando con su familia, se le atravesó una espina en la garganta, siendo inútiles los esfuerzos que se hicieron para extraérsela.

Crónica Local

A las siete y media ha entrado en fondeadero el vapor *Unión*, correo de Alicante é Ibiza.

Una pobre mujer del Arrabal de Santa Catalina ha recibido la triste noticia de que dos hijos suyos han sido macheteados por los insurrectos en la isla de Cuba.

Las víctimas ejercían el oficio de pescador y mientras estaban ocupados en sus quehaceres fueron sorprendidos por unos cuantos filibusteros, siendo horriblemente mutilados dentro de su misma embarcación.

El Señor en su infinita misericordia tenga en su seno el alma de estos desventurados y derrame el bálsamo del consuelo sobre su atribulada familia.

El próximo domingo se celebra en Luchmayor la última feria de la temporada.

Promete estar concurridísima.

El Gobernador civil de esta provincia ha impuesto una multa de cincuenta pesetas á ocho concejales del Ayuntamiento de Manacor por haber infringido el artículo 107 de las ordenanzss municipales, negándose á firmar varias actas de sesiones á las que habían asistido.

A las primeras horas de la tarde se repartió ayer la correspondencia de Barcelona, llegada por vía de Sóller.

El vapor de guerra *Vulcano* hallase desde anteayer en nuestro puerto de regreso de Ibiza.

Estos últimos días han sido encerrados en Capuchinos varios individuos que promovían escándalo en la vía pública.

En una casa de la calle Mayor del Arrabal falleció ayer mañana casi de repente un pobre hombre de unos cincuenta años.

Como es de suponer, hubo la consiguiente alarma entre la familia del difunto.

Han entrado en el período de convalecencia los individuos que resultaron heridos uno de los días de la semana anterior en el motín ocurrido en el Fielato de la Puerta de San Antonio, por cuestión de matute.

Por R. O. ha sido declarada nula la destitución del cabo de serenos Sr. Sánchez, decretada por esta Alcaldía.

En el fielato del puente de San Magín hubo ayer bronca entre los dependientes de Consumos y un carnicero.

Los dependientes querían á todo trance que el carnicero llevase escondido género de adeudo, y querían registrarle, pero este último que se sentía molestado por el cosquilleo y no consintiendo tales bromitas empezó á dar cachetes á diestro y siniestro, contestándole con la misma moneda los de consumos.

Intervinieron algunos transeuntes y la cosa no pasó de ahí.

Parece cosa decidida, dice *La Almudaina*, la instalación del alumbrado por gas en el caserío del Molinar. Algunos empleados de la Sociedad de aquel nombre recorrían anteayer las casas con objeto de explorar el deseo de los vecinos á fin de calcular aproximadamente la cantidad de fluido que pueda consumirse y arreglar á ella la cañería que debe tenderse.

Según las noticias que circulaban ayer, el Sr. Alcalde suspenderá el acuerdo del Ayuntamiento, tomado á solicitud del concejal carlista señor Mulet, respecto á protesta contra las fiestas de Roma.

Ayer recaló en nuestro puerto un vapor dinamarqués con cargamento de madera.

Regular concurrencia asistió anoche en el teatro de la calle del Conquistador.

Los juguetes líricos puestos en escena y los trabajos de Mlle. Roux y el profesor Grossi fueron aplaudidos.

D. Miguel Matas, dueño del comercio establecido en la calle de Colon nums. 17, 19 y 21, nos participa haber recibido completo surtido de novedades para señora y demás artículos propios para la presente estación y la próxima de invierno.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil, fué el día 5 y 6 el siguiente:

Entradas: 2 varones 4 hembras.
Salidas: 4 » 2 »
Fallecidos: 1 varon.

En el Ayuntamiento

Sesión de la Junta Municipal

Preside el Sr. Salom.

Asisten los concejales Sres. Vaquer, Planas, Mir, Casasnovas, Carbonell, Piña (N.), Moll, Mulet, Torrella, Fuster, Esbarranch, Torres, Deyá, Serra y Mayol; y los asociados Sres. Guasp, Terrasa, Soler de la Plana, Borrás, Iglesias, Castañer, Mestre, Bestard, Rubí y Bauzá.

Se aprueba el acta.

Se dá cuenta del objeto de la convocatoria: ampliación del crédito para obras de la Casa Consistorial en 29.999 pesetas más de las presupuestadas para este concepto.

El señor Mayol dice que no puede admitir ese crédito por las razones que tiene manifestadas en otro lugar.

Se vota y se aprueba la ampliación por todos los presentes excepto los Sres. Mayol y Castañer.

Se levanta la sesión.

Sesión del Ayuntamiento

A las doce en punto, poco después de terminada la sesión de la Junta Municipal, abre la ordinaria del Ayuntamiento el señor Salom.

No se vé un concejal fusionista. Están solo en sus asientos los conservadores señores Mayol y Serra y la minoria carlista casi en masa, compuesta de los señores Mulet, Zaforteza, Gual de Torrella, y Roca.

Se dá lectura del acta.

El señor Presidente esplica su voto aprobando la proposición del Sr. Mulet hecha en la pasada sesión, diciendo que la votó en el concepto de que no constituía ningún acto de hostilidad hacia una nación amiga, ni era protesta contra hechos legalmente consumados, sino en el concepto de ratificar su adhesión á la religión católica.

El señor Mulet dice que el acta debe quedar tal como está redactada.

El señor Zaforteza en nombre de sus compañeros de la minoría carlista que no asistieron á la pasada sesión, se adhiere en absoluto y con todo su entusiasmo y sus fuerzas á la proposición del Sr. Mulet.

El señor Mayol califica de inoportuna la proposición del Sr. Mulet, que está fuera de las atribuciones del Ayuntamiento.

Se aprueba el acta.

El señor Presidente: Ya sé ahora lo que me toca hacer.

Se concede el traspaso de varias sepulturas.

Entra el Sr. Piña (J.)

Se aprueba una alta y una baja en el padrón municipal.

Van entrando los concejales fusionistas Sres. Vaquer, Losada, Planas, Casasnovas, Deyá, Torres, Moll, Fuster, Ribot, Alvarez, Mir, Bauzá, Esbarranch, Oliver, Piña (N.) y Fuster Flores.

Se aprueba el dictamen de las comisiones de Gobierno interior y Obras sobre variación de la distribución de oficinas en el pabellón de la plaza de Sta. Eulalia.

Se aprueba la distribución de fondos del mes de Octubre.

Se dá cuenta de la resolución de la Alcaldía respecto de la cuestión de los sellos del Sr. Mayol. La alcaldía califica de inconveniente la queja de dicho concejal y afirma que el empleado que exigió ese pago al señor Mayol, obró bien.

El señor Mayol insiste en sus quejas, prometiéndole el *señor Presidente* que constarán en acta.

Se levanta la sesión.

Sección Oficial

RECAUDACION VOLUNTARIA

DE CÉDULAS PERSONALES

Se hace saber: que habiendo dado principio la cobranza voluntaria de tan necesario documento, se avisa á todas aquellas personas que por causas imprevistas no se hubiese pasado á su domicilio, se provean de dicha Cédula en los entresuelos de la Delegación de Hacienda, de nueva mañana á una y media tarde calle de San Jaime, número 25, á fin de evitarles el procedimiento de apremio ó sea el duplo del valor.

Palma 10 Septiembre de 1895.—Los cobradores, Juan Mayol y Miguel Coll.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Dionisio Areopagita obispo y mártir y san Abrahan patriarca y padre de los creyentes

CULTOS SAGRADOS

Mañana 9

En la iglesia de la Hermandad de San Francisco, continuan cuarenta horas dedicadas á su Titular.

Sección Comercial

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que rige desde el 15 Marzo de 1895

De Palma á Manacor y La Puebla—8'8 mañana, 2'15 y 6'15 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla—6, 11'30 (mixto) mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma y Manacor—6'25 mañana, 12'30 (mixto) y 6 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE LA PENÍNSULA PARA MALLORCA

De Barcelona para Sóller los domingos á las siete de la tarde.

De Alicante para Ibiza y Palma los lúnes á las doce de la mañana.

De Barcelona para Palma los martes á las siete de la tarde.

De Barcelona para Alcudia los miércoles á las siete de la tarde.

De Valencia para Ibiza y Palma los juéves á las seis de la tarde.

De Barcelona para Palma los viérnes á las siete de la tarde.

SALIDAS DE MALLORCA PARA LA PENÍNSULA

De Alcudia para Barcelona los domingos á las cinco de la tarde.

De Sóller para Barcelona los lunes á las siete de la tarde.

De Palma para Barcelona los martes á las cinco de la tarde.

De Palma para Ibiza y Valencia los miércoles á las nueve de la mañana.

De Palma para Barcelona los viérnes á las cinco de la tarde.

De Palma para Ibiza y Alicante los sábados á las nueve de la mañana.

CORREOS INTERINSULARES

Salida de Palma para Mahón los sabados á las cinco de la tarde.

Salida de Mahón para Palma los martes á las cinco de la tarde.

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

	VALORES LOCALES	DINERO
Palma	Crédito Balear	65'25
	Cambio Mallorquín	7'25
	Fomento Agrícola	62'50
	Ferro-Carriles de Mall.	30'
	Alumbrado por Gas	115'
	Salinas de Ibiza	
	La General Mallorquina	
	Bonos Municipales	34'
	La Isleña Marítima	46'
	Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	
	VALORES PÚBLICOS	
Madrid	4 p. % int. perpétuo	68'70
	4 p. % exterior	79'55
	4 p. % amortizable	81'30
	Cubas (86)	100'
	Banco de España	392'
	Tabacos	193'
	Libras	29'50
	Francos	16'80
Barcelona	4 p. % interior	68'35
	4 p. % exterior	79'45
	4 p. % amort.	
	Cubas (86)	99'75
	Coloniales	
	Norte de España	24'25
	Francia	18'70
	Madrid	68'45
	París	67'31
	Renta francesa	101'75
	Lóndres	

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PÍ

AYER 7 DE OCTUBRE

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A las doce: atmósfera brumosa con nubes; horizontes claros y nieblas en el Nordeste; viento S. O. fresco, y la mar con bajo oleaje.

Entradas: Una balandra, una corbeta y el vapor dinamarqués *Idroud*.

Salidas: Ninguna.

No queda ningún buque á la vista.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Dia 5.—De Marsella y Cette, vapor Isleño, de 314 ton., cap. R. Piña, con 23 mar., 4 pas. y efectos.

De Andraitx, pailebot Tres hermanos, de 44 ton., cap. Ramón Ros, con 6 mar., cebada y avena.

De Barcelona, pailebot Paulita, de 75 ton., cap Sebastián Moner, con 5 mar., 1 pas. y efectos.

De Barcelona, vapor Cataluña, de 620 ton., cap. Ricardo Terrasa, con 30 mar., 15 pas. valija y efectos.

De Cullera, laud San Antonio, de 50 ton., cap. Guillermo Alemañy, con 7 mar, arroz y otros efectos.

De Valencia, laud Joven María, de 15 ton., cap. Miguel Suau, con 6 mar. y hortalizas.

Dia 6.—De Valencia, laud Blanca, de 15 t., Miguel Ballester, con 6 mar. y patatas.

De Valencia, laud Eusebio, de 13 ton., cap. Miguel Pujol, con 6 mar. y hortaliza.

De Cardiff, bergantin Immaculata, de 385 ton., cap. Zacarias Florentino, con 10 mar. y carbón.

De Ibiza, vapor de guerra Vulcano, de 650 ton., cap. Emilio Luanco, con 85 mar. y su equipo.

IDEM DESPACHADAS

Dia 5—Para Mahón, vapor Nuevo Mahonés de 396 ton., cap. Francisco Cardona, con 19 m., 25 pas. y efectos.

Para Barcelona, pailebot Soberano, de 57 Bernardo Planes, con 6 mar. y efectos.

Dia 6.—Para La mar, vapor Salvador, de 59 ton., cap. José Luch, con 13 mar. y su equipo.

MOVIMIENTO DE VAPORES

Vapores-correos de la Trasatlántica

El Santiago llegó el 3 á Cádiz, procedente de Vigo.

El Cataluña salió el 3 de Las Palmas para Puerto Rico.

El P. de Satrústegui llegó el 4 á Barcelona, procedente de Manila.

El M. L. Villaverde salió de Habana el 1.

El Ciudad Condal salió de Veracruz el 4 para Habana.

El León XIII salió de Vigo el 4, para Liperpool.

El Reina Maria Cristina salió de Puerto Rico el 5, para Habana.

El Larache salió de Las Palmas el 4, para Dakar.

El Montevideo llegó á Puerto Rico el 4, de Habana.

El Baldomero Iglesias salió de Santiago el 5, para Ponce.

El Patricio de Satrústegui salió de Barcelono el 5, para Valencia

El Antonio Lopez salió de Barcelona el 5, para Cadiz.

Trasatlánticos de Pinillos, Izquierdo y C.ª

El M. Martínez Pinillos llegó el 30 be Septiembre á Santiago de Cuba.

El Martín Saenz á la carga en Savanah para Barcelona.

El Pío IX salió el 29 de Barcelona para Habana y escalas.

El Conde Wifredo llegó el 28 á Puerto Rico, siguiendo su viaje para Habana y escalas.

El Cataluña salió el 21 de Nueva York para Barcelona y escalas.

El Barcelona salió el 3 de Septiembre de Port-Saíd para este puerto.

El Cádiz llegó 11 de Septiembre á Manila.

El Manila salió el 30 de Octubre de Santander para Cádiz y Bacelona.

Trasatlánticos de Hijo de J. Jover y Serra

El Miguel Jever salió el 5 de Santander, para Vigo.

El J. Jover y Serra salió el 2 de Canarias, para Habana.

Vapores de Pablo Maria Tintoré y Compañía

El Francolí en Liverpool.

El Tintoré debió salir el 5 de Liverpool para Barcelona y escalas.

El Turia en viaje á Liverpool de Barcelona y escalas.

El Tordera es esperado hoy en Barcelona de Liverpool y es calas.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Un motín

Barcelona 7 á las 11'20 n.

Ha levantado gran polvoreda la suspensión del catedrático Sr. Odón de Buen, decretada por el Ministerio de Fomento, en vista de la censura eclesiástica dictada por el Obispo de esta Diócesis contra varios libros de dicho catedrático que estaban declarados de texto.

Conocida por los estudiantes de esta Universidad la suspensión se amotinaron dirigiéndose tumultuosamente al palacio episcopal apedreándolo, rompiendo todos los cristales de la fachada y dando vivas al Sr. Odon de Buen y mueras al Obispo.

Dirigiéronse después á la redacción del *Diario de Barcelona* apedreando el edificio y fué también objeto de análogas manifestaciones el Banco Catalán.

En la Universidad causaron también destrozos, quemando el tablón de edictos.

Los grupos se disolvieron después.

Las autoridades civiles y militares han conferenciado, tomándose las necesarias precauciones.

Se han verificado algunas prisiones.—*Roldós.*

Choque desgraciado

Madrid 7 á las 6 t.

En Bélgica ha ocurrido un terrible choque de trenes.

Un tren de viajeros que se dirigía al Havre chocó con uno de mercancías.

Han resultado catorce muertos y muchos heridos.

Algunos de los heridos están espirando.

Noticias varias

Madrid 7 á las 8'15 n.

Los coroneles Canellas y Oliver han sido ascendidos á generales por méritos de guerra.

S. M. la Reina firmó ayer el decreto.

Ha zarpado de Cádiz con destino á Cuba el crucero *Alfonso XII*.

En Aranjuez reina gran alarma á consecuencia de encontrarse enfermos todos los colegiales del establecimiento de enseñanza titulado *María Cristina*.

Los atacados ascienden á más de 150, algunos de ellos están gravísimos.

Uno ha fallecido.

Los médicos declaran que la enfermedad es atribuida á la mala calidad de los alimentos.

Se instruye sumaria.

Nada se sabe oficialmente de la supuesta pérdida del *Infanta Isabel*.

Está reunida la subcomisión de Cuba, para tratar sobre la cuestión de los tejidos.

Ha llegado el señor Romero Robledo, de regreso de San Sebastián.

Su distinguida esposa está más aliviada.

A Cuba.—Los reservistas. El actual reemplazo.

Madrid 7 á las 10'10 n.

Es ya seguro que á mediados de Noviembre empezarán el envio de tropas á Cuba.

El total será de 25.000 hombres.

No serán embarcados los reservistas.

La fuerza será compuesta de soldados de los que sirven actualmente y de los quintos del actual reemplazo que ya tengan instrucción militar.

Dícese que el dia 18 del corriente será fijado el contingente del actual reemplazo.

Es casi seguro que no pasará de 80.000 hombres.

Ultimas noticias

Madrid 8 á la 1'30 m.

Ha quedado desmentida oficialmente la pérdida del *Infanta Isabel*.

Las últimas noticias de Cuba dicen que los insurrectos están impresionados por los destrozos que les están causando nuestras tropas en todos los encuentros.

En cuatro días se han presentado en solicitud de indulto 48.

Aseguran la mayoria que en los hospitales enemigos es grandioso el número de enfermos y heridos.

Una de las últimas aguas torrenciales ahogó á ocho separatistas que no pudieron abandonar el punto en que estaban destinados.

El cólera sigue estacionado en Tánger.

CAJA DE AHORROS

Y MONTE DE PIEDAD DE LAS BALEARES

Asociación de Beneficencia

Por acuerdo de la Junta Protectora, esta Sociedad celebrará pública subasta el día 14 del corriente y siguientes necesarios de 4 á 8 de la tarde, para enagenar las garantías de los préstamos cuyos vencimientos estén incluidos hasta 31 Diciembre de 1894.

Hasta el día 12 del mismo á las 10 de la noche podrán los interesados cancelar ó renovar sus respectivos préstamos.

Palma 1.° Octubre de 1895.—El vocal de turno, Juan Bta. Socías. 4—2

Teatro-Circo Balear

Otoño de 1895

D. Baldomero Roca y D. Juan Barceló

Función para hoy

LAS AMAPOLAS

4.ª aparición Mlle. ROUX el más grande fenómeno de la ciencia por la trasmisión y adivinación del pensamiento; asistida por el gran profesor *Grossi*, quienes darán su primera audición.

UN MÚSICH DE REGIMENT

A las ocho y media en punto.

Palma Imprenta de Viuda é hijos de P. J. Gelabert.